

Sectarismo 3.0. Nuevas características del proselitismo, nuevas dependencias

José Miguel Cuevas Barranquero

Doctor en Psicología. Universidad de Málaga. Universidad de Málaga. Andalucía TECH.

1. INTRODUCCIÓN

El crecimiento de internet ha cambiado notablemente nuestras vidas. Nuestra forma de interactuar, de comprar, de disfrutar, nuestra manera de trabajar, etc. Internet nos ha aportado muchas ventajas, en tanto que, entre otras opciones, nos supone poder acceder en un tiempo muy reducido a fuentes informativas de relevancia que antaño resultaban inaccesibles o difíciles de obtener. También nos permite simplificar notablemente las múltiples relaciones cotidianas que establecemos con instituciones públicas y privadas. El tren digital, inexorable, ha cambiado nuestros hábitos y la manera en cómo vivimos. En este sentido, esta herramienta indispensable, nos permite contactar con cualquier parte del mundo desde cualquier estancia de nuestro hogar, nos adentra en millones de opciones, de ofertas, de propuestas.

Internet se ha convertido también en un agente de cambio más, responsable en buena medida en la construcción de nuestra identidad personal y social. Las personas necesitamos sentirnos integrados en grupos, a la vez que poder diferenciarnos de otros, siendo internet un espacio que nos posibilita expresar, compartir e intercambiar múltiples ideas y opiniones a través de redes sociales, blogs, foros, etc. También podemos, a través de internet, descubrir nuevos aspectos de nuestra personalidad, reafirmarnos en nuestras creencias de base o por el contrario, adentrarnos en nuevas propuestas (García Aparicio y Rodríguez Jiménez, 2014). Nuestro autoconcepto y la autoestima, dependerán también en gran medida de estas nuevas interacciones, que se convierten en agentes de influencia activa, con o sin intencionalidad, pero poderosas de cara a fomentar cambios de actitud, creencias, comportamientos y estilos de vida. En ocasiones, estas comunicaciones son unidireccionales, cuando se recibe la información que, procesada de una forma u otra, se integra con la experiencia y percepción previa del mundo. En otras, también puede darse una influencia multidireccional, en la que pueden darse influencias recíprocas, fruto de la interacción digital entre distintas personas y grupos.

Paralelamente, el desplazamiento de la actividad social hacia internet, también conlleva que emerjan nuevos delitos en la red (Pifarré, 2013); oportunidades para desarrollar nuevas modalidades de estafa, como también nuevas opciones para la consecución de explotación, manipulación, engaños o sumisión. En este escenario, se han generado nuevas tendencias, bajo la propuesta de retos virales, en las que se anima a los destinatarios a repetir determinadas acciones. Aunque en general suelen tratarse de propuestas más o menos divertidas, algunas de éstas conllevarían implícitamente un riesgo inherente para la salud o la vida de quien lo hace, como consumir determinadas sustancias tóxicas, ingerir grandes cantidades de alcohol en "streaming en directo". También se han creado macabros juegos en los que se van combinando distintos retos y propuestas de forma escalonada, incrementando gradualmente la intensidad del peligro, las actividades lesivas y/o el riesgo mortal. Algunos, tristemente célebres, han llegado a provocar lesiones, autolesiones y en extremo, muertes, principalmente induciendo al suicidio. Entre ellos, son conocidos el denominado "Juego de la Ballena Azul", "Momo Challenge", "quién es Jonathan Galindo" o el "Goofy humano", "Bird box challenge" (imitando una película, reto en el que se instaba a realizar actividades cotidianas, incluyendo conducir, con los ojos vendados), "la caza al pijo" el "hot water challenge" (arrojando agua hirviendo sobre

otro o bebiendo agua hirviendo a través de una pajita) o el Juego de la muerte o de la asfixia (Qasrawi, 2022). El primero, el “juego de la Ballena Azul” fue creado por Philipp Budeikin, ex estudiante de psicología. Según el reporte de Novaya Gazeta, habría provocado el suicidio de 130 niños entre noviembre de 2015 y abril de 2016, extendiéndose posteriormente a otros países (Adeane, 2019). Su autor expresó que pretendía hacer una “limpieza social” a través del juego (Postigo, 2023), considerando a sus víctimas inferiores, “residuos biológicos”, por su predisposición a obedecer el juego.

Este tipo de inducciones, sometiéndolo y explotando a través de la red, nos acerca mucho al sectarismo 3.0., una modalidad nueva en la que destacaríamos el uso de internet en el proselitismo y/o en el adoctrinamiento, ya sea a través del uso de distintas redes sociales (Telegram, whatsapp, Facebook, etc.), bien a través de foros, blogs o incluso webs de contenido especializado, algunas de las cuales ofrecen formación específica en contenidos y tópicos característicos y prototípicos de grupos sectarios. En ellos destacan contenidos vinculados a la Nueva Era, desarrollo de conspiraciones diversas, así como esoterismo, conocimiento pseudocientífico, pseudohistoria y un largo etcétera. En este sentido, el mundo de la desinformación y de las *fake news* han resultado relevantes en el emerger de este nuevo formato.

En este nuevo formato amplio y diverso, caben por un lado acciones coercitivas de captación y explotación dirigidas y organizadas, cercanas al funcionamiento de sectas clásicas, o incluso la actividad de estas sectas, adaptándose al formato digital y a las nuevas pautas de consumo de la comunidad. Pero, más allá, también cabrían otras realidades intermedias, como la formación, más o menos organizada, con “referentes sectarios” que podrían derivar en consecuencias similares a las de entrar en grupos sectarios coercitivos (aislamiento, excesivo control de la información, alteración de la identidad en pro de la nueva ideología, alteraciones emocionales, etc.), pero sin una clara dirección, sin un “líder sectario” al uso, a pesar de la presencia de consecuencias destructiva. Éstas podrían venir reforzadas por la misma comunidad de internautas, de manera que, a través de distintos procesos de influencia grupal, acaban activando o reforzando distintas propuestas coercitivas, en línea con las técnicas empleadas por grupos sectarios. En el extremo, también podría desarrollarse una especie de “autosectarismo” (muy similares a los procesos de autoradicalización y fanatización terrorista) en el que un individuo “se nutre” de diversos contenidos “sectarios” de la red, para generar una nueva realidad; en estos procesos, la persona puede acabar con su salud mental mermada (o más deteriorada en casos de vulnerabilidad previa), con un cambio actitudinal y comportamental radical, análogos a los producidos por sectas 2.0. / 1.0., pero sin la existencia de la directividad de un gurú, sin una jerarquía sectaria. En este caso, el centro de la dependencia se focaliza en el contenido consumido, así como en los consiguientes nuevos valores y creencias adquiridos en la red, que pasarían a estar por encima de todo. Esto nos recuerda cómo Alonso Quijano, a través de la lectura de un sinnúmero de libros de caballería, acabaría convirtiéndose en el ingenioso hidalgo Don Quijote de la Mancha (Cervantes, 1605): un pobre loco enfrentado a un mundo real, totalmente distorsionado en su mente, que no atiende a las razones de su ambiente y que abandona todas sus posesiones en busca de justicia. Esto mismo, lo encontramos en el sectarismo 3.0. personas que, tras múltiples lecturas de contenido “dudoso” y “fake”, acaban enfrentadas con su mundo, abandonando todo, centradas en una utopía fantástica y peligrosa para sí mismas.

2. EL ORIGEN: ALGUNAS “SEMILLAS SECTARIAS”

Si bien no podemos determinar la presencia de una tipología de personalidad presectaria, sí que parecen existir una serie de corrientes ideológicas que parecen muy entroncadas con el sectarismo. En este sentido, partimos de la hipótesis de que éstas son algunas tendencias que podrían facilitar la inducción de un pensamiento sectario, que además, están muy arraigadas en la sociedad. Alimentarse de ellas puede resultar un detonante para que las personas se inicien en distintas corrientes sectarias, o que con mayor facilidad, se sientan más atraídas a la hora de practicar distintas pseudoterapias (en detrimento de tratamientos convencionales), así como por distintas propuestas ofertadas por sectas o grupos coercitivos. En todas ellas se fomenta el pensamiento mágico, en contraste con el desarrollo del pensamiento crítico, que sí resulta un factor protector de relevancia y que considero, por tanto, habría que estimularse en la educación y desde las instituciones públicas.

Estas “semillas sectarias prepararían a la persona, haciéndola más vulnerable a adoptar creencias y actividades peligrosas. En dicho camino, la persona abandona la capacidad crítica, incrementando su tolerancia a todo “lo irracional”. Se puede comenzar por interiorizar pequeños esquemas irracionales aparentemente inocuos que, darán pie a que en el futuro se pueda aceptar otras creencias ramificadas más inverosímiles. Todas ellas pueden afectar a personas de distintas capas sociales y con diferentes niveles de formación, también a personas inteligentes e ilustradas, independientemente del arraigo de sus creencias previas.

Recuérdese que no son “sectas”, sino tendencias o movimientos socioculturales que, según mi experiencia en el trabajo diario con víctimas y familiares de sectas, parecen conllevar una mayor predisposición a éstas:

2.1. NUEVA ERA

Esta corriente contracultural surgida especialmente a partir de la década de los 70, tiene como base ideológica un conjunto, ecléctico hasta la extravagancia, de múltiples creencias y movimientos religiosos y esotéricos. Aunque suelen negar su naturaleza religiosa, la realidad es que adopta múltiples creencias de distintas religiones, especialmente de las orientales, pero también otras creencias exóticas para los occidentales, como el culto a la “Madre Tierra” (Pachamama). Esto hace entender que crean en el “karma” o en las buenas/malas “energías”, los chakras, entre otras muchas cosas.

Basándose en la astrología preconizan la venida de la “Era de Acuario” que representaría una nueva época en la que, según sus creencias, se solucionarían los problemas estructurales de nuestra sociedad y del mundo actual. En esta “Nueva Era” las personas adquirirían un mayor nivel de “conciencia”, abogando por una ecología que preconiza la vuelta a distintas tradiciones; lo que hace entender su apego a la naturaleza.

Uno de los problemas asociados a este movimiento es la desconfianza y hostilidad respecto a los sistemas sociales en su conjunto, lo que incluye también con frecuencia el rechazo a la ciencia y a la educación convencional, que sustituyen habitualmente por pseudoterapias, algunas con apariencia “milenaria”, así como por sistemas de crianza y enseñanza alternativos.

La supuesta vuelta a tiempos pasados supondrá también un desprecio absoluto del progreso y la tecnología y la defensa de un insostenible y falso ecologismo. Abogan por prácticas imposibles de implementar en un mundo real con cerca de ocho mil millones de habitantes, así como prácticas que recuerdan al movimiento hippie. Esta corriente no está exenta de modas y de movimientos corporativos que ven en este sector “contracultural”, una oportunidad de negocio, lo que permite explicar el auge de la (cara) alimentación ecológica (Cuevas, 2023; 2016).

2.2. CONSPIRANOIA

Un arma perfecta para romper el pensamiento crítico (Cuevas 2023), puesto que conlleva que la persona comience a desconfiar, especialmente de todo aquello que proviene de cualquier fuente de poder. Instaurarla en muchas personas no resulta tarea excesivamente difícil, a través de distintas herramientas de desinformación, que se propagan con suma facilidad a través de redes sociales convencionales: grupos privados de Telegram, mensajes whatsapp, páginas de Facebook, foros de internet, blogs, etc.

Su activación puede conllevar una sofisticada alteración de la atribución, en tanto que las personas culpan de toda su suerte (la mala, claro) a “la élite”, con reflexiones (o automatismos aprendidos) que sortean la percepción de responsabilidad de sus propios actos y decisiones.

No negamos la posible existencia de conspiraciones y de actuaciones “secretas” de grupos de poder, que haciendo honor a su carácter secreto, suelen salvaguardarse bastante bien. Probablemente éstas (las de verdad) no suelen caer en las manos de cualquier bloguero, o de malos periodistas o comunicadores: aquellos que se dedican a copiar y pegar las típicas conspiraciones de moda sin el más mínimo contraste, dándolas por válidas o incluso potenciándolas con aportes propios. Todo ello conlleva que en esta era de la “desinformación” la fantasía convive al lado de la realidad, o lo que es peor, se antepone o la sustituye.

Hay que tener en cuenta que el carácter hostil y de desconfianza de la conspiranoia resulta un buen aliado para cualquier estrategia de captación sectaria, al introducir un esquema mental peligroso: *“el mundo te ha engañado, desconfía de todos, el sistema está corrupto, las fuentes de autoridad en las que creías no sirven...; pero no te preocupes que estamos aquí para acompañarte, para informarte, para acercarte a la realidad y llevarte al éxito...”* (Cuevas, 2023, p. 5).

2.3. NEGACIONISMO

Interconectado con la conspiranoia, conlleva la negación de un hecho a pesar de la presencia de evidencias suficientes para afirmar la realidad de su existencia. En ciertas ocasiones el negacionismo emerge de intereses ajenos, como puede ocurrir con el afán de algunas corporaciones de negar el cambio climático, o con el rechazo de la Teoría de la Evolución por parte de algunas religiones (Marina, 2021). Como ocurre con la conspiranoia, conlleva también el abandono del pensamiento crítico, la ausencia de preguntas y un rechazo absoluto de la incertidumbre, en beneficio de una creencia de apariencias elitista. Hay que tener en cuenta que todas estas creencias generan o reafirman una identidad social, de la que los partícipes harán eco e influencia, pudiendo promover a su entorno de estas ideas que les hace sentir diferentes. El rechazo o el cuestionamiento de éstas conllevan habitualmente la percepción de un ataque a su yo, a sus creencias, a sus valores, a su estilo de vida... con lo que resulta habitual que puedan

mostrarse muy irascibles cuando se les cuestiona, incluso cuando este debate se lleve a cabo desde el respeto, o usando argumentos de peso. Como ocurre en el sectarismo, resulta habitual el peso de componentes periféricos o emocionales, sosteniendo creencias más en base a sentimientos y actos de fe, que en poderosos e inequívocos argumentos. Todo ello contribuye a que estas personas se aparten de los que perciben que “no le comprenden”, incrementando el tiempo de exposición a estos contenidos, así como con aquellas personas que apoyan y refuerzan tales creencias.

En la conspiranoia y en el negacionismo existen “teóricos”, referentes que son los habituales generadores de contenidos “pseudo”, algunos de los cuales se llegan a presentar como “científicos” eminentes que han sido “rechazados por la ciencia convencional” (como si existiera una ciencia “alternativa”), potenciando la hostilidad y el rechazo hacia la producción y el conocimiento científico. Estos referentes “pseudo” suelen moverse habitualmente por motivaciones egocéntricas y narcisistas, más que por la “búsqueda de la verdad”.

Su funcionamiento, al contrario que en la ciencia, suele basarse en tratar de demostrar y buscar argumentos en favor de la hipótesis que sostienen, a la vez que buscar cualquier mínima falla a la evidencia científica de turno. En cambio, la ciencia opera en un sentido contrario, mucho más fiable, pero también menos intuitivo: buscando argumentos contrarios a una hipótesis para así poner a prueba su veracidad. En definitiva, la ciencia parte de que su “verdad” no es absoluta, sino una “verdad” posible (y “a medias”), hasta que se demuestre algo con más evidencias que lo presente, algo que explique mejor la realidad, en la que siempre cabe un debate crítico y continuas revisiones. Lógicamente, todas estas corrientes se alimentan del difícil encaje del ser humano con respecto a una vida que está repleta de incertidumbre y de pocas certezas.

El negacionismo también parece estar vinculado con características de personalidad como la rigidez mental o la dificultad para tolerar la incertidumbre o la ambigüedad, así como con el poder que tienen determinadas creencias previas en dichas personas, que condicionarían la negación de ciertas realidades en busca de “coherencia” con tales creencias. Una especie de “pensamiento circular” que puede reafirmar los prejuicios y creencias erróneas de las personas.

En definitiva, el negacionismo contribuirá a que la persona se encuentre motivada a rechazar múltiples informaciones contrastadas, no tolerando evidencias contrarias a sus creencias y, en sentido contrario, abrazando y aprendiendo fanáticamente argumentos que se posicionan en línea con sus creencias negacionistas (Cuevas, 2023). Aunque con la pandemia el negacionismo ha crecido notablemente, entrando con fuerza en un alto porcentaje de la población, no se trata de un fenómeno nuevo. Ya mucho antes circulaban múltiples teorías contrarias a la vacunación de enfermedades o grupos que sostenían que el VIH/SIDA no existe.

Todas estas semillas permiten comprender que hay personas altamente motivadas en abrazar corrientes pseudocientíficas y al mismo tiempo, negar y oponerse a evidencias científicas. Estas personas tenderán a desconfiar profundamente de la ciencia por considerar que está alineada con “el poder”, del cual desconfían y al que consideran un enemigo. Por otro lado, suelen relacionar el sistema científico y la tecnología con la industria y con ello, con la destrucción ecológica (Marina, 2021).

3. CARACTERÍSTICAS DEL SECTARISMO 3.0. y DIFERENCIAS CON EL 2.0. / 1.0.

“Adaptarse o morir”. Este lema que puede aplicarse a cualquier empresa se ha extendido también a la práctica de las organizaciones coercitivas. En el sentido de que muchas sectas clásicas, se han reinventado en distintos periodos. En el momento actual algunas de éstas han desplegado un sofisticado despegue digital, con objeto de desarrollar un proselitismo exitoso.

La cosa no queda aquí. La manera en cómo internet ha modificado cómo nos relacionamos, tal como señalábamos en la introducción, ha introducido nuevos procedimientos, nuevas realidades que permiten prácticas y consecuencias que difícilmente podían darse antaño. La tecnología ha permitido el desarrollo de múltiples redes sociales y aplicaciones que, aunque en líneas generales conllevan múltiples beneficios, acelerando procesos y acercando distancias, también facilitan que el enemigo pueda “entrar en casa” con mayor facilidad. Todas las fases, tanto la captación / atracción como el proceso de adoctrinamiento pueden acelerarse a través de las nuevas tecnologías. Pueden abrirse más vías de comunicación al mismo tiempo y ejecutar múltiples acciones colectivas: conferencias, distribución de contenidos, reparto de tareas, etc. a un público amplio, pudiendo para ello emplear escasos recursos económicos.

En el pasado, en las sectas 1.0. resultaba frecuente la captación “puerta por puerta” o a pie de calle. En las 1.0. y en las 2.0. resulta frecuente que se invierta de inicio en el alquiler (o adquisición) de espacios para la realización de eventos promocionales, o la participación en espacios festivos de los pueblos y ciudades, con una inversión necesaria más destacable. En cambio, en la actualidad, con espacios “virtuales” mucho más económicos en líneas generales (o al menos, adaptables para todos los bolsillos) pueden llegar a más personas en un menor tiempo y lo que es peor, superar el problema del transporte, pudiendo acceder a cualquier hogar, desde el otro extremo del mundo, incluso con los medios técnicos más humildes.

Este fue, por ejemplo, entre otros muchos, el caso de Patricia Aguilar, una joven ilicitana que con sólo 16 años, fue captada por una incipiente secta, liderada por Félix Steven Manrique. La joven, que pasaba por un duelo tras la muerte de su tío y que, como muchos otros adolescentes, se encontraba angustiada ante la idea de la muerte, empezó a navegar en búsqueda de respuestas. Estas preguntas: “¿De dónde venimos?, a dónde vamos?” le llevó hasta un grupo de Facebook sobre “esoterismo y vida paranormal”. Ella expuso un sueño y éste se ofreció como guía y experto a interpretárselo gratuitamente. Con la excusa de una respuesta altruista, en pocos minutos, éste había conseguido su contacto y el acceso a la joven ilicitana. El mismo tipo participaba en decenas de foros de múltiples contenidos: anime, mascotas, compra y venta, moda, esoterismo y un largo etcétera. Félix Steven utilizaba múltiples identidades en la red, atribuyéndose múltiples atributos. Decía tener una ONG y ser sociólogo, entre otras reinenciones de su personaje. Poco a poco fue haciéndole creer que en realidad él era la reencarnación de un gran Maestro, el “Príncipe Gurdjieff”, que pertenecía a una logía blanca, estando en contacto con importantes figuras públicas así como con “elevados Maestros”: Shiva, Brahma, Vishnu, Ganesha, Kartikeya, Budha, etc. En su vida terrestre, Félix decía tener contacto con grandes autoridades eclesiales y políticas: el Dalai Lama, grandes presidentes y reyes, etc. Entre sus favoritos se encontraban Vladimir Putin, el sultán de Brunei - Muda Hassanal Bolkiah, el ex presidente egipcio - Hosni Mubarak, o el ex presidente boliviano Hugo Chávez. Predijo que pronto acontecería la muerte del actual Rey de España, Felipe VI, a quien, según su profecía, él sucedería en el trono. Félix Steven describía ser la máxima autoridad para sus importantes “amigos”, así como haber recibido, con sólo 35 años, decenas de destacados cargos y títulos honoríficos, describiéndose, entre otras cosas, como consejero político, militar y religioso. Todo ello quedaba reflejado en los vídeos que le enviaba a Patricia (y a otras chicas) desde Perú,

incluyendo cartas de apoyo y supuestos certificados de autenticidad de su ilustre figura (Cuevas, 2019).

Como en cualquier manual del groomer, Félix Steven generó desde la distancia estrategias que contribuyeron al aislamiento y a la creciente dependencia de Patricia, con un control total de su comportamiento: sus horarios, sus movimientos, solicitud de información (y consentimiento requerido) sobre todas sus relaciones y acciones. Steven le imponía obligaciones sin descanso: lecturas, enseñanzas, tareas de redacción y escritura, edición de vídeos... hasta tal punto que, ya desde la distancia, la debilitó física, psicológica y socialmente. Patricia apenas dormía y su vida estaba totalmente regida por Félix Steven. Su misión de salvación exigía que, una vez cumplidos los 18 años, Patricia debía reunirse con él, para pasar a formar parte de una familia más amplia, junto a otras “esposas” y comenzar así la misión de repoblar el mundo después de múltiples inminentes desastres naturales y bélicos.

En definitiva, mientras que en el sectarismo 1.0 se destaca el proselitismo directo, cara a cara, con técnicas de persuasión coercitiva que se desarrollan de forma también más manifiestas, en grupos “cerrados”, habitualmente a modo de “comuna”, alejados del mundo. En las 2.0, las sectas “salen” de la comuna y desarrollan técnicas coercitivas más sutiles que, pese a ello, permitían unas consecuencias y sometimientos muy similares, pero sin la necesidad explícita de que la persona abandonara su pueblo/ciudad (al menos de inicio). Podemos señalar que las 2.0 se tratarían de sectas de tipo “ambulatorio”, en espacios en los que el adepto no tenía que “ingresar” o convivir. Se modifica la convivencia exclusiva con otros miembros y se acude a locales o espacios en los que se adoctrina, volviendo la persona de regreso a su entorno habitual. Se distanciaba a la persona “psicológica y afectivamente” de su entorno, pero sin la necesidad de abandonar el trabajo o toda su vida previa (al menos en apariencia). En contraste, la nueva evolución, el sectarismo 3.0 se caracterizaría por operar primordialmente a través de internet. También incluirá a grupos “de toda la vida” que se han adaptado e integrado simultáneamente al nuevo espacio digital. Entre otras características, podemos destacar:

- El proselitismo “online” es muy activo. Con mucha frecuencia usarán publicidad pagada para llegar a un amplio número de “potenciales clientes”. En estas publicaciones, al igual que ocurre con sectarismos clásicos, resultará frecuente presentar actividades a modo de gancho. Tales actividades no resultan necesariamente una parte primordial del grupo, sino más bien, ofertas atractivas para el gran público o publicaciones de contenidos de interés, acordes a los tiempos y a las circunstancias del target poblacional destino.
- Pueden recurrir con frecuencia a “organizaciones o webs pantallas”. O sea, presentarse con otros nombres y denominaciones con objeto de captar a personas más cercanas a los contenidos y actividades ofertadas en tales “pantallas”. A la vez, consiguen con esta estrategia sortear el rechazo de ciertas personas que conocen las controversias de la organización matriz; o desconociéndolas, resultará más difícil que puedan acceder a información crítica. De esta manera, pueden incrementar su margen de acción, pudiendo acercarse y generar confianza a un colectivo más amplio.
- Emplean instrumentalmente para sus fines distintas redes sociales, convirtiéndose éstas en una imagen amable, alejada de los estigmas que suelen acompañarles. En consonancia con el uso social de estas redes, se presenta la mejor imagen, el servicio más atractivo y humanitario.

- Resultará frecuente el establecimiento y mantenimiento de comunicación “online”, incluyendo tras la fase de captación, la asignación de tareas y deberes “a distancia”. Por ejemplo, en el caso de una secta andaluza, que controlaba a una adepta que vivía en Australia, organizándole su planning, sus obligaciones, su trabajo e incluso los castigos que debía recibir o autoinfligirse cuando no cumplía con todas las tareas asignadas.
- La doctrina puede desarrollarse “online”, a modo de conferencias formales, charlas informales, rituales de iniciación o el establecimiento de compromisos y/o formación (y seguimiento) en aulas virtuales con sus contenidos. En estos usos resulta destacable el uso de redes como los grupos, tanto públicos como privados, de Facebook, los canales de Telegram y las sesiones en vídeo de las distintas plataformas, especialmente aquellas que permiten interactividad (como meeting, zoom, etc.). Ahora, desde el dormitorio de cada vivienda, se pueden realizar distintas sesiones o rituales a diario, en estrecho contacto con el grupo y/o con el líder.
- Control de la crítica. En muchas ocasiones se esfuerzan en borrar el rastro negativo, bombardeando la información crítica y a los críticos en particular, incluso contratando empresas para limpiar su imagen de la red.
- Habitualmente, para profundizar en el adoctrinamiento o en la manipulación, resulta frecuente que se combine la “manipulación y el adoctrinamiento online” con otras sesiones presenciales. Así, el formato de retiros de fin de semana, u otras actividades presenciales, son relevantes para incrementar el compromiso del adepto.

4. PARTICULARIDADES Y ALGUNOS PROSELITISMOS CURIOSOS 3.0.

En las sectas clásicas existen diferentes “niveles” a los que la persona puede acceder, en los que cada uno se tiene distintas exigencias, compromisos; haciéndose accesibles nuevos secretos y conocimientos. En el sectarismo 1.0 y especialmente en el 2.0, resulta muy frecuente que haya personas “facilitadoras” que, sin pertenecer al grupo (o al menos no “miembros activos” o “de pleno”), pueden contribuir de distintas maneras al grupo: aportando dinero a cambio de ofertas que el grupo proporciona, o al contrario, obtener beneficios económicos o de otra índole a cambio de proporcionar contactos o servicios para el grupo; incluido por ejemplo fomentar una buena imagen de la organización, como ocurre en determinados apoyos por parte de reconocidos académicos. En el sectarismo 3.0 la cuestión se complica y amplía. Se desarrollan múltiples opciones colaborativas en red, tanto de personas pertenecientes al grupo, como de meros colaboradores (pagados o no).

Otra particularidad del nuevo sectarismo es que resulta cada vez más frecuente la presencia de personas que, sin pertenecer activamente a un grupo, se ve afectado por el “sectarismo” consumido a través de múltiples contenidos presentes en la red. Un proceso de “auto fanatización” fruto de la exploración de contenidos propiamente “sectarios” o “pseudos”. Personas que se identificarían con distintos referentes sectarios pero que no pertenecen a ninguna organización en concreto, o cuya implicación directa resulta mínima, pero que, bien por el tiempo invertido, bien por otros múltiples factores, acaban generando los mismos síntomas y problemas que suele sufrir los miembros de grupos coercitivos: aislamiento del medio, fanatización extrema, pensamiento rígido, identidad grupal excesivamente marcada, disociación de su yo y un largo etcétera. Por supuesto, son posibles diferentes gradientes e intensidades en esta suerte de “sectarismo incidental”.

Por otro lado, la creación de nuevas tecnologías y el acceso fácil a múltiples contenidos audiovisuales permiten que nuevas realidades sean también sectarizables. Por ejemplo, hoy en día se hace posible con cierta frecuencia la captación sectaria a través de la interacción en juegos de ordenador o videoconsolas. Normalmente, aunque no en exclusiva, por parte de adultos hacia menores o jóvenes. Otra curiosidad, se daría en el fenómeno “shifting reality”, el que menores o jóvenes se teletransportan a supuestas realidades “alternativas”, ya sean espacios reales imaginados o simulados (viajar virtualmente o en imaginación a otro país, por ejemplo), a otros momentos históricos (viajar “con la conciencia” al pasado o al futuro), o a contextos fantasiosos, como por ejemplo, mundos vinculados a series o películas de culto: “Harry Potter”, “Star Wars”, “El señor de los anillos”... Incluso navegando en una supuesta realidad alternativa en la que alguien se hace “amigo” o “pareja” de algún ídolo musical, del cine, o de cualquier otro género, o añadiéndose a sí mismo méritos, cualidades o posesiones deseadas, dentro de una “realidad alternativa”. Aunque en la práctica general este fenómeno vendría a conformar probablemente una forma de ocio más, en estos escenarios, ya existen algunas personas y familiares que se han sentido afectadas por prácticas coercitivas usadas dentro de esta modalidad. En algunos por el hecho de que la persona afectada habría pasado a ser manipulada, controlada o dirigida por un tercero, muy en paralelo a lo que ocurrió con el reto viral de la “ballena azul”. En estos casos, hay personas que acababan creyendo vivir en una nueva realidad paralela, descuidando de forma temeraria la realidad para centrarse en el cumplimiento de tareas vinculadas a su mundo paralelo irreal. Estas tareas, deberes o exigencias pueden ser reales, pudiendo incluir la interacción directa con manipuladores agentes de persuasión coercitiva. En este terreno, algunos groomers pueden desplegar su acción contra jóvenes vulnerables. Tales escenarios intensifican el pensamiento mágico, la fantasía a veces llega a convertirse en una pseudo-realidad, frente a la verdadera y defenestrada realidad. Hasta el punto de que hay personas que llegan a creer que pueden “mejorar su idioma” viajando a otros países de forma “virtual” o “mental”, o peor aún, creerse ser el esposo/esposa de una celebridad (alguien a quien nunca se ha conocido en la realidad) o formar una “nueva familia” en sustitución a la suya propia.

El desarrollo de la realidad virtual (gafas virtuales), al igual que han mostrado ser una herramienta tan realista como prometedora de cara a su uso en procedimientos terapéuticos (Montesinos, Calderón y Lobato, 2023), también pudiera instrumentalizarse con objetivos coercitivos. Otro desarrollo en boga, la inteligencia artificial, se está usando como sistema muy eficaz para detectar fake news (Escobar y Quevedo, 2022), como también, estas mismas herramientas contribuyen a crear noticias falsas con un alto grado de realismo, facilitando su propagación, en un escenario de posverdad (González, 2023). Por ejemplo, imágenes generadas de hechos ficticios, manipulaciones gráficas ubicando a personajes históricos en escenarios interesados, etc. Todo ello podría aplicarse por parte de grupos coercitivos con el objetivo de fundamentar distintos hechos o engaños doctrinales.

5. CONCLUSIÓN

Queda mucho por investigar y explorar respecto a los nuevos procedimientos de captación, proselitismo y adoctrinamiento de las organizaciones coercitivas, así como también respecto a la existencia de nuevas formas de fanatización a través del uso de la gran red.

A modo de reflexión, resulta relevante que, a medida que se invierte en el desarrollo de tecnologías aplicadas a la sociedad, las consecuencias riesgosas suelen ir por delante y en muchas ocasiones, tales daños raramente son contrarrestados, al menos en el corto o medio plazo. Lo mismo ocurre con las legislaciones, que en su actualización siempre van muy por detrás

de la realidad social. En este sentido, considero que resulta primordial que este desarrollo debe venir acompañado de una correcta inversión en proteger y prevenir posibles riesgos, inherentes y asociados al empleo de las nuevas tecnologías de la información / comunicación, que permitan implementar posibles soluciones o correcciones de la técnica. Es decir, no todo vale con objeto de conseguir el mayor impacto o beneficio; deben implementarse políticas de protección que defiendan los derechos de los usuarios, así como de comisiones éticas que puedan velar por los intereses de la ciudadanía. Comisiones que puedan tener voz y voto de cara a la aprobación o censura de herramientas riesgosas, como ocurre en el desarrollo de productos en otras industrias.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- Adeane, A. (27 de enero de 2019). La verdadera historia del reto suicida de la “Ballena Azul” que se hizo viral en internet. *BBC News*. <https://www.bbc.com/mundo/noticias-46974250>.
- Cervantes, M. D. (1953). *El ingenioso hidalgo Don Quijote de la Mancha* (1a. ed.).
- Cuevas, J.M. (28 de mayo de 2019). *Recruitment, abuse and psychological control. The exemplary case of Patricia Aguilar*. Comunicación presentada en el marco del Coloquio Europeo de la Federación Europea de Centros de Información e Investigación. <https://riuma.uma.es/xmlui/handle/10630/17730?show=full>
- Cuevas, J.M. (2016). Las sectas de la Nueva Era. *El Escéptico*, 45, 36-39.
- Cuevas (2023). *Constelando inhumanidad. Cuando la psicoterapia provoca destrucción*. Comunicación presentada en el marco del VIII Encuentro Nacional sobre Abuso Psicológico y Sectas. <https://riuma.uma.es/xmlui/handle/10630/26069>
- Escobar Cerón, D. F., y Quevedo Cortés, A. D. (2022). Inteligencia Artificial como Alternativa en la Detección de Noticias Falsas: Artificial Intelligence as an alternative in the detection of false news. *Tecnología Investigación y Academia*, 10(1), 20–37. <https://geox.udistrital.edu.co/index.php/tia/article/view/17299>.
- González, J.L. (2023). El papel de la inteligencia artificial en la era de la posverdad, la paradoja del problema y la solución. *Telos: Cuadernos de comunicación e innovación*, 122, 72-76.
- García Aparicio, V., & Rodríguez Jiménez, M. (2014). La construcción de la identidad adolescente en internet. *Revista INFAD De Psicología. International Journal of Developmental and Educational Psychology.*, 7(1), 569–578. <https://doi.org/10.17060/ijodaep.2014.n1.v7.828>
- Marina, J.A. (2021) Negacionistas. *Ethics*, 13 de diciembre de 2021. Disponible en: <https://ethic.es/2021/12/negacionistas/> [2022, 9 de octubre]
- Montesinos Marín, F., Calderón, C., & Lobato, D. (2023). Miedo a hablar en público y aceptación psicológica: un protocolo de intervención mediante realidad virtual basado en la Terapia de Aceptación y Compromiso. *Análisis Y Modificación De Conducta*, 49(179). <https://doi.org/10.33776/amc.v49i179.7585>
- Pifarré, M.J. (2013). Internet y redes sociales: un nuevo contexto para el delito. *Revista de Internet, Derecho y Política*, 16, 40-43.

Postigo, J. (2023). *Personalidad, homofobia y acoso escolar: un análisis exploratorio*. Universidad de Málaga.

Qasrave, N.F.A.(2022). *Los retos virales más peligrosos y un análisis de la respuesta jurídica*. Universidad Pontificia Comillas.